

# LA SEMANA ILUSTRADA



UN DRAMA EN LAS MONTAÑAS.—Turistas ingleses son atracados en una ascensión al Leysin.  
(VÉASE EL TEXTO EN LA PLANA 2.ª)

# La Semana Ilustrada

UNICO PRECIO DE SUSCRIPCION: 50 CENTIMOS AL MES EN TODA ESPAÑA

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Año II.

Madrid 12 de Septiembre de 1908.

Núm. 72.

## LA QUIROMANCIA DE LA MANO

Mejor que acudir á las pitonisas y sibilas en demanda de averiguaciones para saber aquello bueno ó malo que nos reserva el futuro, aconsejamos á nuestros lectores supersticiosos que, desdiciendo el pagado consajo de las brujas, investiguen el porvenir por medio de un más económico arte de encantamiento, y que consiste en la quiromancia de la mano.

Para ello no hay más que fijarse en la línea incalculable de líneas que se cruzan en la palma de nuestra diestra, y cuya explicación es como sigue:

Número 1.—Una línea única, derecha, desde su origen a la primera articulación de la mano, indica gran dignidad y gloria.

Número 2.—Una estrella sobre la primera articulación del dedo índice, es señal de capacidad literaria y oratoria.

Número 3.—Una línea corta, profundamente marcada en to-

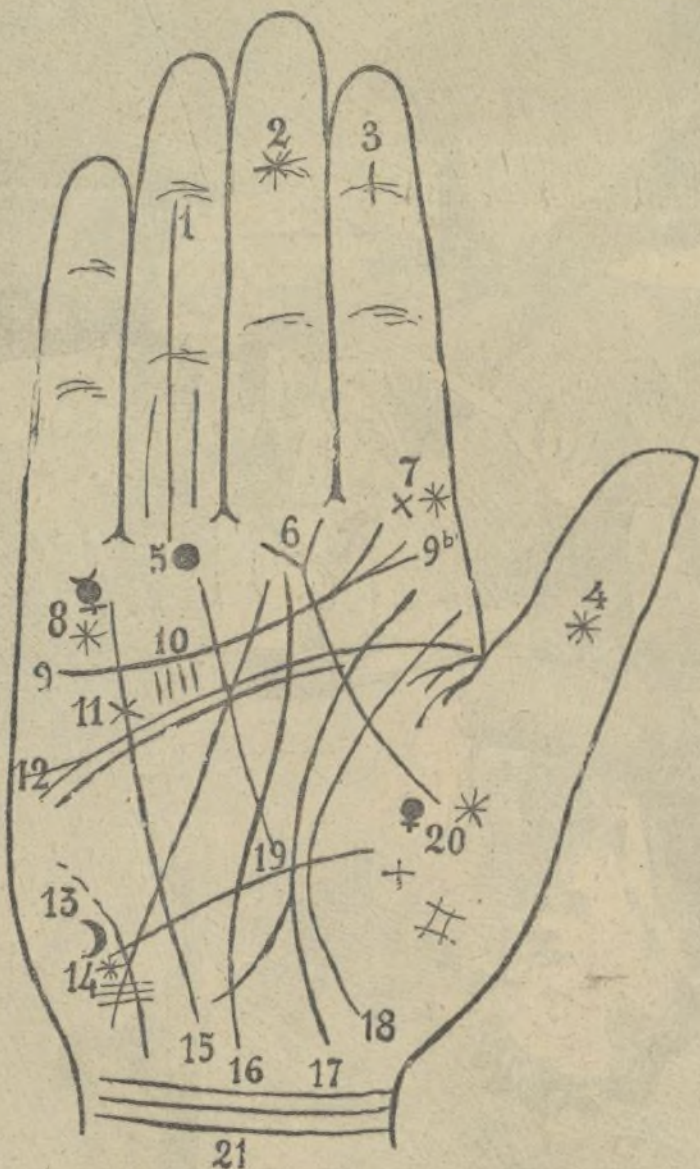
das manos es poco prominente, revela en el sujeto determinadísima proporción a la imprudencia.

Número 7.—Una cruz bien dibujada sobre el monte de Júpiter anuncia desde luego dicha y amor. Llámase la cruz del matrimonio.

Número 8.—Monte de Mercurio ó de la Ciencia. Una estrella bajo este monte indica que debemos prevenirnos del novio ó novia, pues de él ó ella ha de venir una desgracia.

Números 9 y 9 bis.—Una línea grande que vaya transversal desde el índice al meñique interrumpida ó cortada por pequeños trazos oblicuos, denota una predestinación indudable á reñir con el novio ó novia.

Número 10.—Cuatro pequeños montes paralelos y perpendiculares al bajo del pulgar indican una marcada disposición



dos los dedos, indica la posibilidad de una muerte súbita y prematura.

Número 4.—Una estrechita sobre la segunda falange del pulgar, es signo elocuente de ambición y diplomacia.

Número 5.—Monte de la luz. Si sus líneas están bien desarrolladas, señal es evidente de que ha de lograrse en el mundo estimación y renombre.

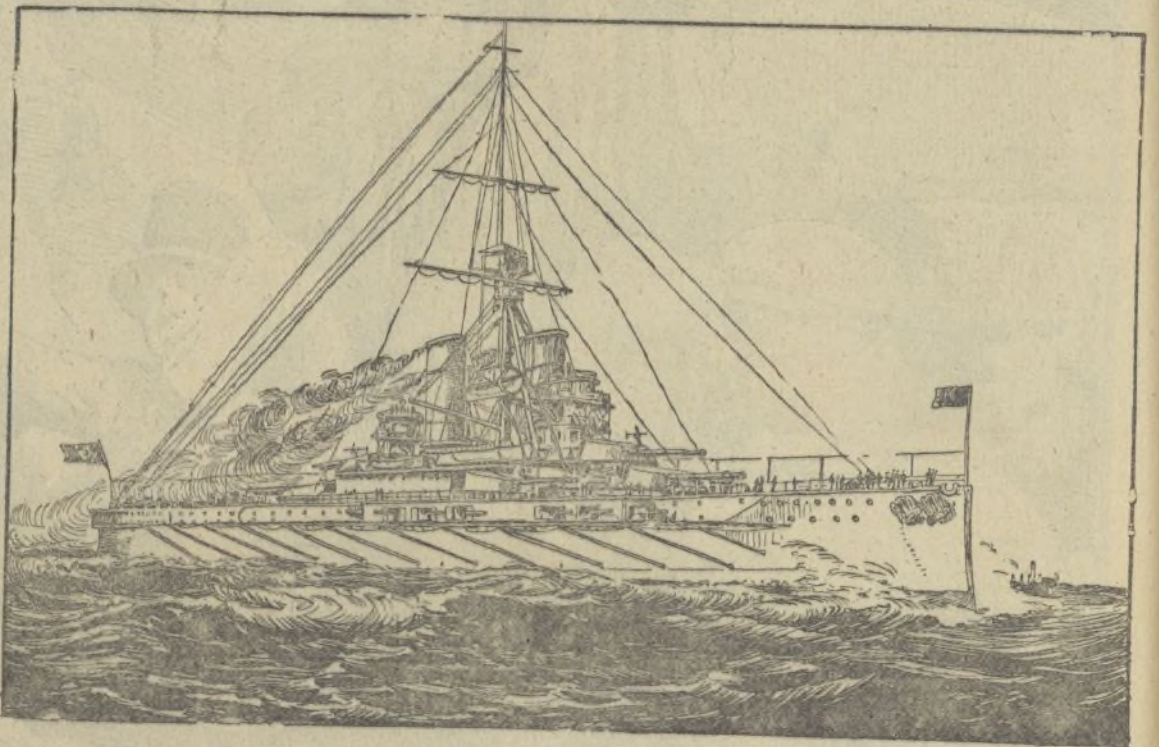
Número 6.—Monte de Saturno ó de la Fatalidad. Si en am-

plazarse dominar por el sexo contrario.

Número 11.—Una cruz en el lugar llamado en nuestro gráfico revela la seguridad de que hemos de hacer fortuna en un viaje indudable.

Número 12.—La línea que surca la palma de la mano de uno á otro extremo, si está bien marcada, revela intelectualidad. Si se encuentra acompañada de otra línea semejanza, es señal de nobleza de carac-

## LA ÚLTIMA PALABRA EN ACORAZADOS



El Gobierno brasileño botará muy pronto al agua, sin bombo ni reclamos, tres poderosas máquinas de guerra tipo *Dreadnought*, superiores en potencia ofensiva y defensiva á los considerados como invencibles y poderosos del *Imperial* y *Albatros*.

El mismo *Illustrated London News*, que nos ofrece las primicias de esta información, y á confesión de parte ínter se da, no se deja de correr la pluma para decir á nuestros lectores que los nuevos acorazados brasileños rivalizan con los poderosos buques fantasma. Tal es el misterio con que se han llevado á cabo todos los detalles referentes á construcción de planos y de grado.

El autor de los nuevos acorazados brasileños es el ingeniero jefe constructor de Elswick, mister J. R. P. R., quien privadamente ha dejado traslucir que las baterías de los nuevos *Dreadnought* pueden ser usadas para hacer fuego en todos los sentidos, y que los nuevos acorazados pueden disparar ocho ó más de doce pulgadas en la popa, ocho en la proa y diez en cada costado. Nada, una friolera señal.

ter. Si sus trazos son débiles, es señal de mala suerte en los negocios.

Número 13.—Monte de la luna. Una línea, partiendo del puño y que sigue un trazado irregular, anuncia grandes calamidades.

Número 14.—Esta estrella presagia un peligro de muerte. Si la estrella tiene deba ó tres líneas paralelas, denota la inquietud con que por siempre hemos de veracibarrada la vida.

Número 15.—A este trazo se le llama línea de la salud. Si está cortada por pequeñas líneas, ello es aviso de que hemos de ser víctimas de una epidemia.

Número 16.—Línea de Saturno ó del Destino. Partiendo directamente del triple brazalete, dará nombre y celebridad, y si lo traspasa, presagia una pérdida de familia.

Número 17.—Línea de la vida. Si es corta, bifurcada y torcida, con una cruz bien dibujada significa enfermedad, vida sin amor y muerte prematura.

Número 18.—Línea de Marte. Bien pronunciada revela voluntad y carácter entero.

Número 19.—Línea Solar. Indica éxitos y honores.

Número 20.—Una estrella en este lugar revela desde luego un matrimonio sin ventura. Una cruz significa peligro de amor, y un cuadrado la propensión al celibato.

Número 21.—Triple brazalete. Muy marcadas las líneas prometen larga vida, salud y prosperidad. Si, por el contrario, están mal dibujadas, ello es señal de penas y pobreza.

## NUESTRA PRIMERA PLANA

En la historia del robo se encuentran mil ahagazas más ó menos originales y curiosas para apropiarse de lo ajeno, ya poniendo en tortura el instinto de mal para desvalijar con más perfección en el procedimiento, ya valiéndose de un valor y osadía sin límites si se decide el atraco por medio de la violencia.

Qué agota el repertorio de los tipos clásicos; quién en la comisión del crimen deja marcada la huella del salvajismo; nada hay nuevo en la gama de los hechos delictivos.

Un atraco, no obstante, aún permanecía en las sombras de lo inédito: nos referimos al asalto famoso de que han sido víctimas dos alpinistas junto al borde mismo de un enorme precipicio.

Sir Charles Jounger y Jony Start, caballeros riquísimos de la mejor sociedad londinense, decidieron viajar, realizando jornadas admirables por los más bellos parajes del mundo.

Arriesgados y fuertes emprendían su marcha lo mismo por las riberas de los ríos africanos, plagados de reptiles, que subiendo á las crestas más altas del Monte Blanco famoso.

Los intrépidos excursionistas no se cuidaban de ocultar que, al emprender sus viajes, llevaban consigo grandes sumas de dinero, y cuando alguien les advertía que tal costumbre era una temeridad, los buenos ingleses sonreían despreciativa-

mente enseñando sus puños como mazas de hierro.

De que así lo eran, en efecto, podrá convencerse quien siga leyendo.

Encontrábanse en Zrich, y nuestros dos bravos decidieron ascender al Laysn célebre.

Llevaban una hora de accidentado camino, cuando pudieron advertir que cinco hombres también trepaban por aquellos vericuetos.

Su indumentaria extraña, queriendo, sin conseguirlo, disfrazarse de elegantes turistas, alarmó justamente á los viajeros, que con la característica flema inglesa determinaron esperar la caravana sospechosa.

Hallábanse en aquel momento en un lugar de gran riesgo, al borde de una profunda sima.

Los otros—que no eran sino bandidos—eligieron el instante para proceder al ataque, y dos de ellos, armados de grandes puñales, lanzáronse á la acometida.

Sir Charles y su amigo los dejaron llegar. Con gran habilidad esquivó el primero la cuchillada que se le dirigía, á tiempo que, cayendo su mano sobre el cuello del miserable, instantes después lo arrojaba al abismo. El otro bandido no pudo llegar hasta el turista, lanzado al precipicio por un certero tiro de revólver. En cuanto á los tres compañeros de los atracadores, viendo la suerte que habían corrido sus camaradas, diéronse á la fuga.

# EL ÚLTIMO TRIUNFO DE DICENTA



JOAQUÍN DICENTA, ILUSTRE AUTOR DE «LA CONFESIÓN»

Entre los autores «de talla» que han llevado sus obras á la brillante campaña que en el Salón Regio realiza este año Fernando Porredón, faltaba una firma gloriosa: la del eminente dramaturgo Dicenta.

El asunto de *La confesión* está tomado del natural. En trazos vigorosos y artísticos, Dicenta retrató con su peculiar maestría. En el fondo y en la forma la obra es decisiva, completa. Con mano dura, implacable, fustiga sin piedad el fariseismo ambiente.

El tema no puede ser más sencillo. Sin episodios ni exposiciones fatigosas, se va recto á la medula. Don Santiago es un rico banquero que vive con su mujer é hija, en medio de los esplendores del lujo. Las damas son... beatas, beatas *modern style*, y con esto decimos bastante. El banquero está herido de muerte. Su familia le pide que confiese. El se resiste, pero vencido por la insistente súplica de los seres queridos, accede al fin.

Antes de hacer pasar al sacerdote, D. Santiago declara á su esposa que la fortuna que disfrutan no les pertenece.

Para lograrla robó y asesinó. Los hijos de la víctima consuémense en la miseria. Y el banquero exclama: «Sí, sí, confesaré, pero es preciso restituir; nada para vosotros; todo para ellos...»

Y entonces las damas, las buenas beatas, salen desoladas en busca del excelente padre Enrique, que espera ansioso en la habitación contigua, y dicen sollozantes: ¡Qué desgracia! ¡Qué desgracia! ¡No podemos convencerle! ¡Morirá sin confesión!...



ESCENA CULMINANTE.—LA CONFESIÓN DE DON SANTIAGO



ESCENA FINAL DE LA OBRA

(Fots. Alfonso.)

Ayuntamiento de Madrid

# YIDA TAURINA



COGIDA DE ANTONIO ALVAREZ (IMITADOR DE DON TANCREDO) POR UN TORO DE MIURA EN LA PLAZA DE MADRID



«CHICO DE LAVAPIÉS», QUE DEBUTÓ EL ÚLTIMO DÍA 8 EN MADRID  
(Fotografías Alfonso.)

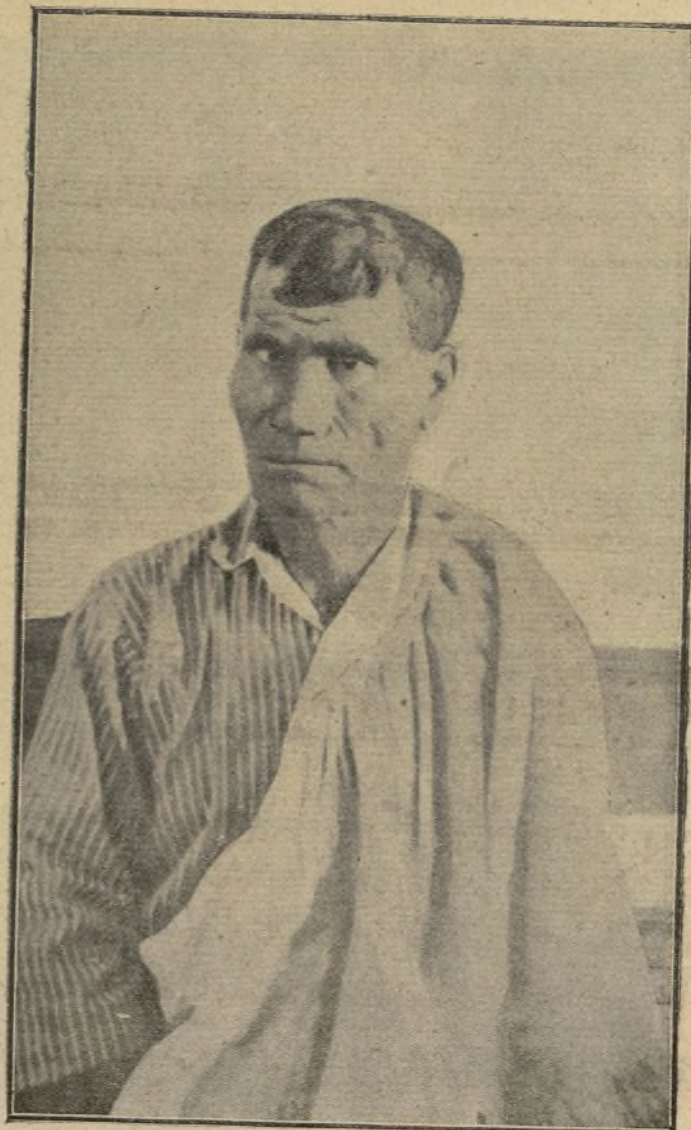


MANUEL GARCÍA «ESPARTERO», DEBUTANDO EN LA NOVILLADA DEL DÍA 6, CELEBRADA EN VISTA ALEGRE



«ESPARTERO» Y SU CUADRILLA

(Fotografías Enrique.)



ROQUE MADRID EXPÓSITO, INFAME AGRESOR DE JOSÉ RAMÍREZ  
(Fot. Alfonso.)

## EN LA GUINDALERA

### UN HOMBRE MORIBUNDO

En unas chozas próximas á un tejár de la Guindalera, vivían dos familias compuestas por Roque Madrid Expósito y José Ramírez, con sus respectivas mujeres. Tejeros ambos vecinos, había entre ellos una gran amistad. En ocasión en que Ramírez cayó enfermo, su compañero hubo de prestarle algunas pesetas con que remediar su miseria. Entre las mujeres no reinaba la misma concordia, siendo frecuentísimas las disputas, en las que siempre salía á relucir la cuestión de intereses. Las disensiones de ellas lograron ensarzar á los hombres, y el martes, tras breves palabras, Roque, el obligado, acometió á su protector y amigo de siempre, infiriéndole una cuchillada que le dejó moribundo.

# TRÁGICO FIN DE "BOIS-SANS-SOIF"

¿Sucumbió á manos de los «apaches» ó fué víctima de Gaston Legros?



SITUACIÓN EN QUE FUÉ ENCONTRADO EL CADÁVER DE «BOIS-SANS-SOIF»

Una joven rubia, de peregrina belleza, y que escaseamente tendría dieciocho años, apareció muerta en una de las habitaciones del hotel Progreso, sito en la calle de los Frères-Herbert, de París.

Llamábase Jeanne Sansoy, originaria de Levallois-Piret.

Pertenecía á una hidalga y acomodada familia de provincias.

Su padre, anciano labrador, no pudo nunca enmendar las malas inclinaciones de su hija primogénita, en quien había cifrado un orgullo que abatió fatalmente la naturaleza viciosa de la muchacha.

Jeanne, aún vestida de corto en su país natal, proporcionó á su familia serios disgustos por las extrañas aficiones que manifestaba, siéndole grato irse de ronda con los mozos del pueblo, jugar á la barra y beber vino, como un tudeco.



JEANNE SANSOY

Ni amenazas ni ruegos bastaban á hacer carrera de la que, como era de esperar, bien pronto abandonó el solar de sus padres, marchando á París en busca de aventuras.

Apenas llegó á la gran ciudad, dos apaches disputáronse su amor á punta de estilete.

Desde entonces tuvo su apodo, *Bois-sans-soif*, y lanzada de lleno en la vida de la prostitución, llegó á adquirir gran renombre, siendo ventajosamente conocida como espía y «gancho» de gente maleante.

Nadie mejor que *Bois-sans-soif* ponía á los malhechores tras la pista de un lucrativo negocio.

En diferentes ocasiones prestó á los apaches excelentes servicios.

Vaquéndose del talismán de su belleza y de su extraordinaria simpatía, tuvo oportunidad de ingresar como institutriz en casa de un rico banquero.

Era su obligación salir de paseo con las hijas del hombre de negocios. Pronto llegó Jeanne Sansoy á hacerse la persona de confianza del banquero y sus niños.

Para lograrlo tuvo que desplegar *Bois-sans-soif* todos los resortes de su refinada hipocresía.

Así las cosas, facilitó á los ladrones los planos de la casa, y días después el banquero era escandalosamente robado.

Hace un mes apareció en el hotel Progreso. Vio acompañada de Gaston Legros, su amante, un hombre de aspecto patibulario, con quien daba, á diario, formidables andanzas.

A fin de prevenirlos la astuta Jeanne, advirtió en su alojamiento que padecía fuertes crisis nerviosas, y que, al ser presa de los ataques, gritaba pidiendo socorro, aunque como asiera—por los cuidados de Legros—, se los estuviera prestando.

—No asustarse—continuó *Bois-sans-soif*—, si me oís decir ¡paseo! Son los nervios que me hacen ver visiones...

Y en efecto, el viernes de la semana pasada, á la hora del mediodía, cuando algunos criados y huéspedes del hotel Progreso oyeron pedir socorro lastimosamente, nadie pudo alarmarse pensando compasiva-

mente: «Es la pobre señora Lesuer, que tiene el ataque».

Es de advertir que Jeanne Sansoy se había inscrito en el hotel bajo un nombre supuesto, haciéndolo á Legros á título de hermano suyo.

Una vecina, viendo abierta la puerta de la habitación de la señora Lesuer, tuvo curiosidad de registrarla. Y por poco se muere del susto. La inquilina ya era un charco de sangre, boca abajo, y en la espalda clavado un enorme cuchillo. Su cuerpo sólo se cubría con una camiseta de dormir. La opulenta cabellera, en la que velase largas cintas de seda azul, envolvían el cadáver en un manto de oro.

Jeanne Sansoy debió ser sorprendida en el lecho y arras-

trada por el pelo en la lucha que precedió al horrible asesinato.

La estancia, teatro del crimen, tenía la cansada uniformidad de todas las habitaciones de los hoteles baratos.

Sobre una silla aparecía una jofaina con un pañuelo empapado en sangre, y encima de un velador veíanse botellas de vino ya consumidas y hasta cuatro vasos.

Sobre la mesa-consola había un libro, edición popular de *La ley de Lynch*.

Un testigo ha declarado á los magistrados instructores que la noche anterior á la mañana en que fué descubierto el crimen, Jeanne Sansoy se encontraba en su cuarto en compañía de su amante Gaston Legros y

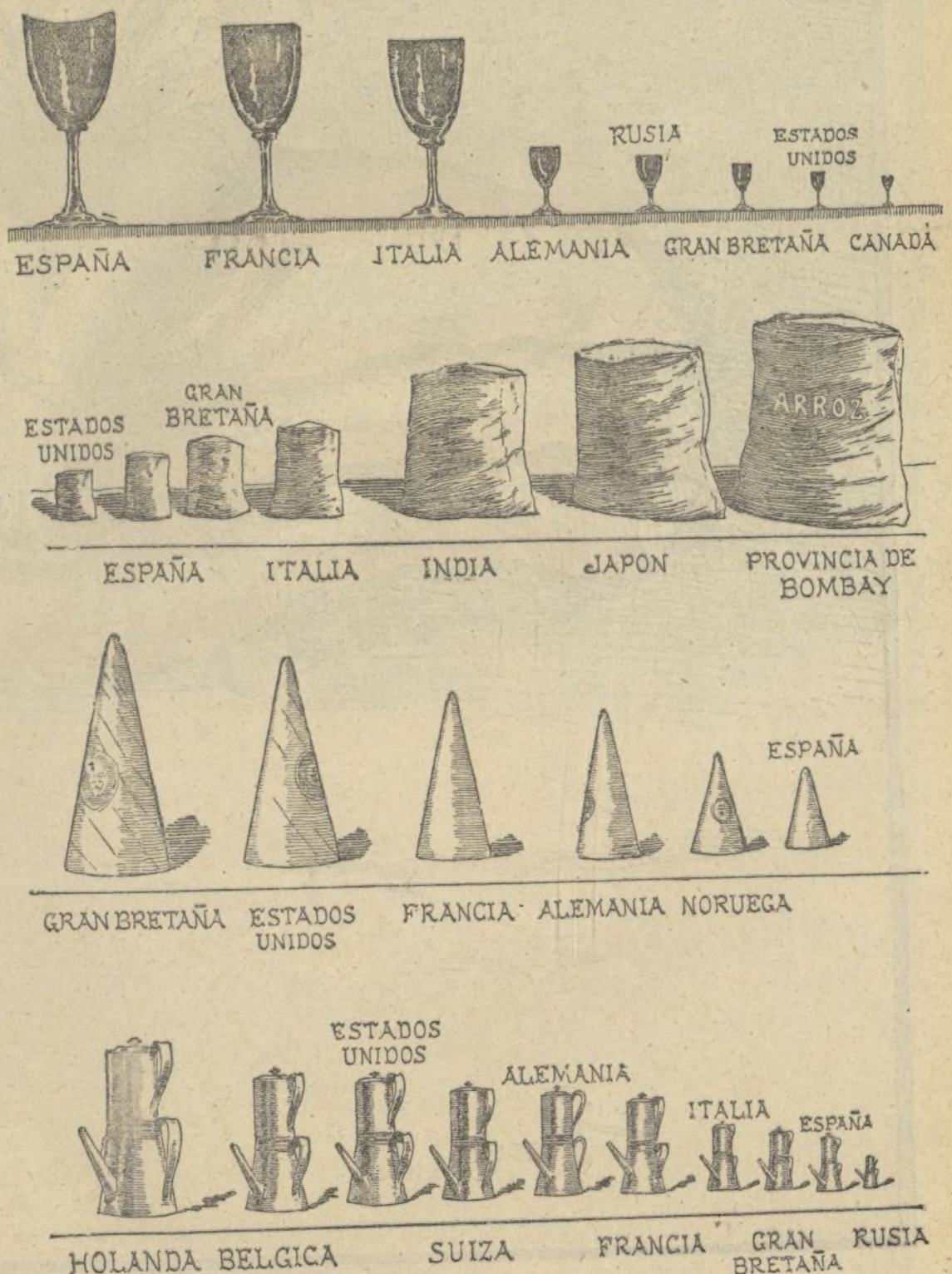
de un amigo activamente perseguido por la policía.

Después de los sucesos de la noche pública el suceso, las autoridades procedieron á la detención de tres peligrosos bandidos, André Roche, Prosper dit Tene-sé y Désiré Asselér, por sospechas que estos apaches fueran los que mataron á *Bois-sans-soif*, para vengarse de ciertas indicaciones que á fin de facilitar su captura, facilitó Jeanne.

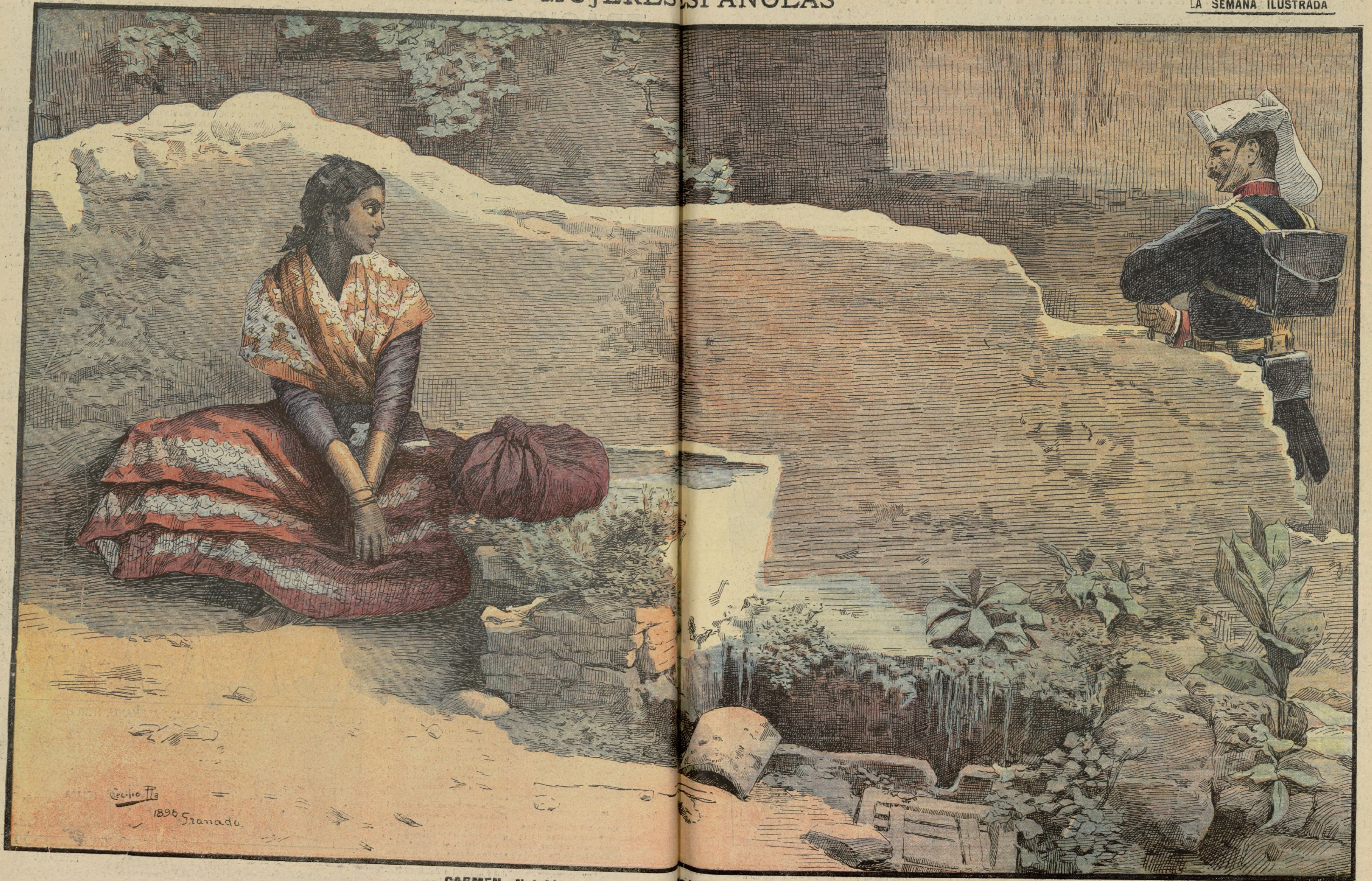
Por otra parte, sabidas las frecuentes disensiones que entre la Sansoy y Gaston originaban los celos, la gente se preguntaba: *Bois-sans-soif* ¿fué víctima de un drama pasional ó cayó apuñalada por la venganza de sus cómplices los apaches?

He aquí el misterio.

## CURIOSA ESTADÍSTICA DE CONSUMO



Nuestro gráfico comparativo explica bien claramente lo que diferentes naciones consumen de vino, arroz, azúcar y café.



CARMEN, Notable cuadro del Jaurado pintor valenciano Cecilio Plá  
Ayuntamiento de Madrid

# UN MATADERO PRIMITIVO



AL "SPOLIARIUM"

En los pueblos donde no hay local á propósito para el sacrificio de reses con destino al abastecimiento público y donde de cuando en cuando se mata una vaca brava ó un novillo para el consumo, recurren al primitivo sistema de enmaromarse al bicho, operación que se hace desde la tapia del corral, donde se encierra el ganado.

Una vez enlazado el toro por los cuernos, se agarran á la cuerda desde fuera cuatro ó seis mozos forzudos y se da suelta al bicho, que sale del corral dando cabezadas y levantando las piedras de la calle.

El mozo que lleva la punta de la cuerda procura introducirla por el agujero del poste de piedra enterrado en el suelo antes de que el bicho tome carrera, y una vez pasada la cuerda se reduce la operación á atraer á la fiera hasta el mismo poste, donde se le da la puntilla.



EL GOLPE DE GRACIA

## EL MAYOR MONSTRUO, LOS CELOS



ALFREDO GARCÍA, QUE DESPUÉS DE APUÑALAR Á TRINIDAD ESPADA QUE LO DESDEÑABA, APOYÓ EL CUCHILLO SOBRE LA PARED, ATRAVESÁNDOSE EL CORAZÓN

Otra vez el puñal queriendo vengar desdenes. Quien no pudo ó no supo hacerse para siempre del corazón de su amada, hiere sin piedad. Hartada ya su ansia de crimen, al ver rodar por el suelo el cuerpo de la mujer que tanto ambicionó, ca-

rece de valor para escuchar sus plañideros ayes ó acaso le asusta el lento suplicio que supone caer en manos de la justicia. Y entonces, con decisión y saña, apela al suicidio de un modo brutal.

Tal es el drama de pasión

que en estos últimos días ha conmovido á los murcianos.

El obstinado matador no hacía mucho tiempo que saliera del Hospital. Estuvo curándose de una grave lesión que él mismo se produjo, también por causa de su novia ingrata. Fue

la escena el pasado año y vino á constituir una especie de ensayo general de la tragedia, representada al fin con todo aparato.

Como ahora, Alfredo agredió á Trinidad. Disparóla varios tiros, y creyéndola muerta, cuando ni siquiera había hecho blanco, volvió el arma contra sí, pegándose en el cráneo dos pistolazos.

Curado de su lesión, pero no sano de las heridas del alma, el pobre Alfredo huyó de la huerta murciana, refugiándose en Cartagena.

Con la marcha de Otelio cesaron los disgustos y los temores que antes tenían á Trinidad en conino sobrasito.

Un nuevo periodo álgido de la pasión que atenazaba el alma de Alfredo, terminó para siempre con las resignaciones primeras.

En Cartagena trabajaba Alfredo en su oficio de cochero. Con pretexto de asistir á la feria, pidió permiso á sus amos para marchar á Murcia.

Apenas llegó, su preocupación constante fúé hablar con Trinidad, que se complacía en oponer toda clase de obstáculos á la deseada entrevista.

Rondaba el celoso desdeñado la casa en que servía la mujer tormento de su vida, mas nunca pudo lograr decirle dos palabras.

Al fin, una mañana—la del martes último—llegó á saber Alfredo que Trini se encontra-

ba en la función religiosa de la Catedral.

Esperó con paciencia, y apenas la divisó, le dijo balbuciente: «No puedo vivir sin ti». Insistió la muchacha en sus desprecios, y entonces él, loco de amor, precipitose sobre ella, hundiéndole cinco veces un cuchillo en el pecho.

Después, se mató

### MANUEL CARRETERO



JOVEN Y CONOCIDO PERIODISTA, FALLECIDO RECIENTEMENTE EN MADRID

## CINEMATOGRAFO SEMANAL, por Tovar.



En el Cinefluo.

—¿Usted por aquí, Sr. Ferrándiz?  
—Sí; vengo á ver este barco; es un buen modelo para la escuadra.



Apertura de caza.

Pablo Iglesias: —El caso es que apunto y no logro cazar ninguno.



Alma de Alah.

Canta vagabundo tus miserias por el mundo.



Inauguración de la temporada.

Los teatros.—¡Oye, moreno, pásale!  
El moreno.—¡Horror, terror, furor!



Sevillanos de viaje.

El duro.—¿Soy español...  
El carabinero.—E tontos por aquí ó por allá.  
El duro.—Eso me dicen en todas partes.

## BARCELONA

Para contrarrestar la influencia de las numerosas Asociaciones de índole religiosa, y que, organizadas beatíficamente en todas las regiones y ciudades importantes de España, tienen por objeto velar por que sus adeptos confiesen, comulguen y oigan misa todos los domingos y fiestas de guardar, se ha organizado en Barcelona una agrupación republicana femenina. Son sus fines socorrer á los radicales que, por las luchas políticas, pierdan la libertad, el trabajo ó sufran cualquiera clase de persecuciones en defensa de la idea.

La agrupación de damas rojas no cesa de laborar, haciendo entre las mujeres una constante propaganda radical.

En el grupo que publicamos figura el conocido republicano Sr. Jiménez Moya, iniciador de la valiente institución, que al quedar constituida el día 6 de los corrientes, cuenta con el concurso de más de 600 señoras.

Muchos han sido los sacrificios y trabajos que se ha impuesto el creador de esta primera agrupación de damas rojas, cuyos estatutos, en los tiempos que corren, son base de consuelo contra las demasías del poder.

En diferentes ocasiones, las mujeres é hijos de pacíficos propagandistas han perecido de miseria al ser encarcelados por motivos fútiles, quienes tuvieron bastante corazón para pensar en sus hermanos, intentando redimirlos.

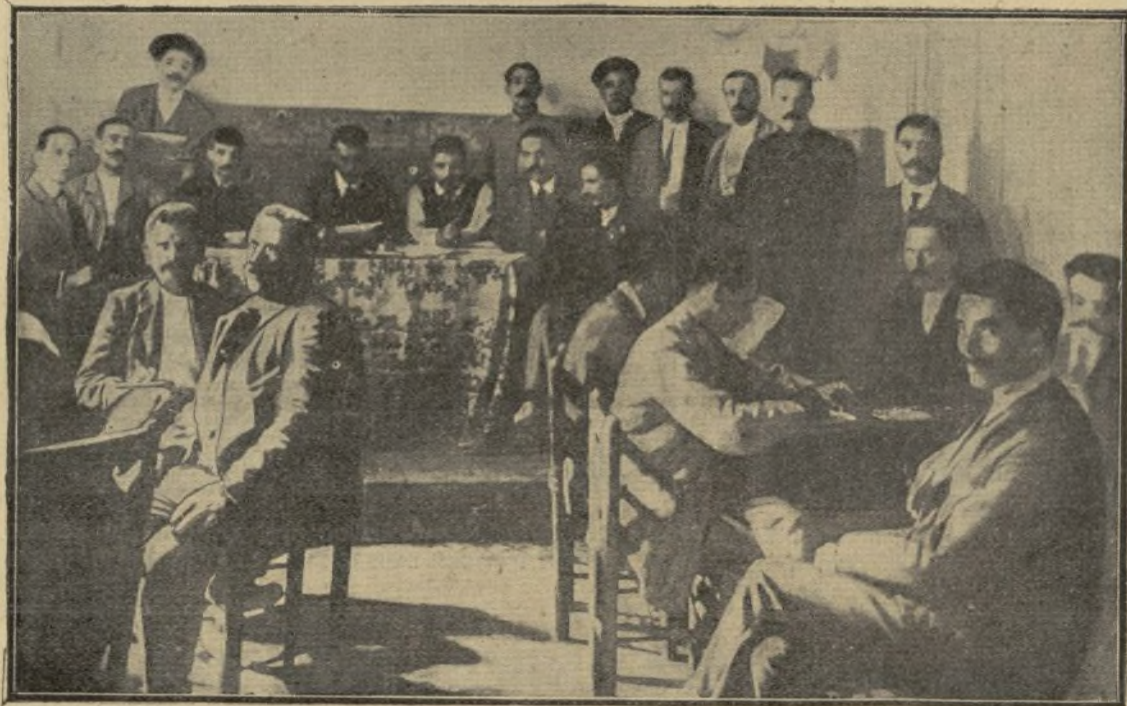
Desde ahora, «las damas rojas» acudirán en auxilio de quien sucumba ó pierda su modo de ganar la vida en defensa del radicalismo.

Informadores imparciales, no incumbe á nosotros pregonar las excelencias de esta agrupación criticando á las otras; pero hacemos constar el movimiento de simpatía que ha inspirado en España la obra de Jiménez Moya.

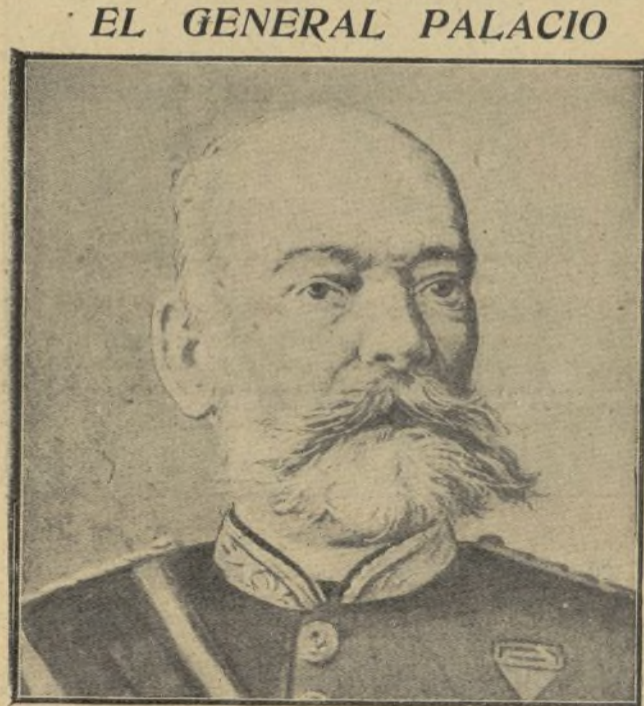


GRUPO DE DAMAS ROJAS

(Fots. Moragas.)

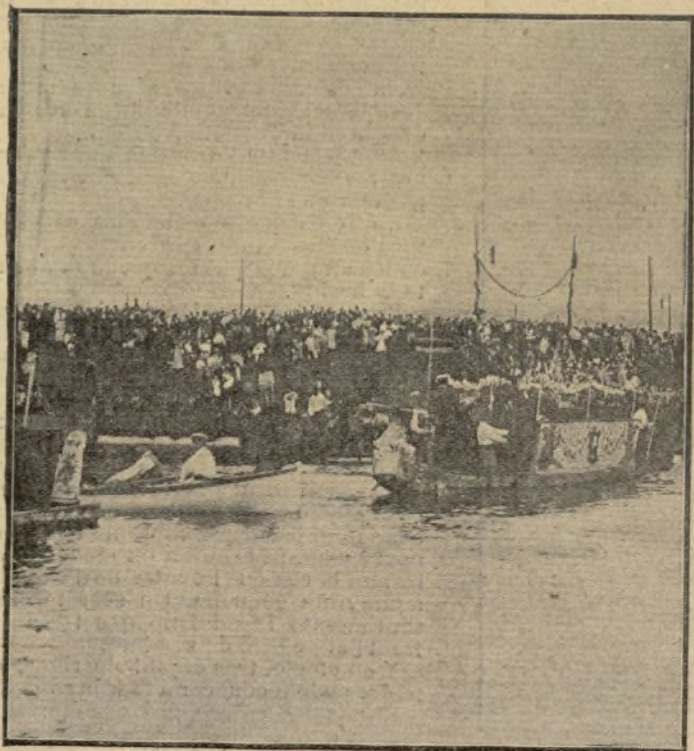


CONFEDERACIÓN REGIONAL DE OBREROS SOLIDARIOS



TENIENTE GENERAL DE EJÉRCITO, D. ROMUALDO PALACIO, FALLECIDO EN GETAFE EL LUNES ÚLTIMO

## LA JIRA NAÚTICA A LOYOLA POR EL RÍO URUMEA



SALIDA DE LOS EXPEDICIONARIOS

(Fots. Irigoyen)



BATALLA DE SERPENTINAS DURANTE EL TRAYECTO DE SAN SEBASTIÁN Á LOYOLA

Ayuntamiento de Madrid

# LA MUJER ASESINADA EN VICÁLVARO



NEMESIO IRUELA PRIETO,  
COBARDE MATADOR DE SU GENEROSA BIENHECHORA



D. JUAN SEVILLANO,  
JUEZ MUNICIPAL DE VICÁLVARO  
(Alfonso.)



JOSEFA FEITO GÓMEZ, DE TREINTA  
AÑOS VÍCTIMA DEL CRIMEN



PEDRO MARTÍNEZ, PANADERO DE OFICIO, HONRADO ESPOSO  
DE LA MUERTA Y PADRE INFELIZ DE TRES TIERNAS CRIATURAS

Nunca hay razón bastante poderosa para eximir de culpa al que busca en el hierro homicida la solución de sus contiendas; pero cuando se mata por futilidades y del modo horripilante y bárbaro con que Nemésio Iruela asesinó a una pobre mujer indefensa, se piensa con rubor en el baldón que supone para la humanidad contar entre sus miembros a una bestia carnívora.

Nada más que por ser quien los aguanta el matador de Josefa, nos parece soportable que todavía se vean por España grillos como los que agarraban los pies del prisionero.

Semejantes cepos son una vergüenza nacional que recuerda los tiempos inquisitoriales, aquel período nefasto cuya remota existencia no es fuerza bastante para que aún en el extranjero perdure, acerca de las cárceles españolas, una negra leyenda.

El suceso, cuyos detalles gráficos ofrecemos al lector en completísima información, se cuenta en cuatro líneas.

Un matrimonio que vivía con sus pequeñuelos en el barrio de la Perejilera, recogió por caridad a Nemésio Iruela, sin oficio conocido.

El jefe de esta honrada familia no pudo seguir sosteniendo al hombre vago, que dos años hace vivía a costa de las pobres gentes.

Se le dijo que marchara a buscar trabajo, y entonces el miserable, aprovechando la ausencia de su amigo, tomó la venganza estúpida, si no fuera tan cruel, de asesinar a Josefa.

Simuló que recogía su ropa para marcharse. La que ya había elegido como su víctima, le dijo de muy buenos modos:

—Pedro me ha encargado que le devuelvas un cuchillo que tienes tuyo.

—¡Tómale!—contestó Nemésio.

Y se lo hundió en el pecho.

Tal es el suceso que llenó de duelo la honrada casa de un pobre, y por el que, en espera de un tremendo castigo, purga Iruela en Vicálvaro los grillos de que hablamos.

## LA NOVELA DE UNA NIÑA ROBADA



TERESITA ALARCÓN GÓMEZ, DE SEIS AÑOS DE EDAD, MUDA DE NACIMIENTO, QUE  
HACE CINCO MESES DESAPARECIÓ DE SU HOGAR Y Á LA QUE HALLÓ SU PADRE EN  
COMPAÑÍA DE UN MENDIGO (Fot. Enrique.)

Luis de Val ha perdido un asunto para sus célebres novelas por entregas.

Si el juzgado de guardia no interviene anteayer en el suceso que relatamos, más tarde ó más temprano es cosa segura que por debajo de las puertas de nuestras casas echarían el primer cuaderno de *La niña secuestrada* para alivio y recreo de porteras sensibles, que aún vivan y piensen conforme les presentaba el mundo Enrique Pérez Escribá.

Ahí es nada. Hace algunos meses desapareció del domicilio de sus padres la niña Teresita Alarcón.

Agotó la familia sus míseros y jornaleros recursos indagando en vano el paradero de la pequeña.

En los centros policíacos se echó tierra al asunto, y sólo en el corazón de los afligidos padres quedaba abierta la herida.

Fracasadas también las incesantes y particulares gestiones de la familia de Teresita, la más negra desesperación reinaba en el pobre hogar del obrero.

Pero existe una Providencia protectora de quien sabe acatar con resignación sus misteriosos designios. El miércoles de madrugada retirábase á su casa el padre de la niña desaparecida, cuando al pasar por la Ronda de Segovia vieron sus ojos á un mendigo de luenga barba que llevaba de la mano á una niña pequeña. Un secreto presentimiento le advirtió que tenía en frente al pedazo de su alma.

Y en efecto, tras el jahl de rigor, el padre pudo reconocer á la hija robada.

El pordiosero aseguró que Teresita era hija suya, pero ya ante el juez, do de comparecieron los protagonistas de este novelesco suceso, pudo aclararse que la niña era, en efecto, la que se buscaba y que con el vagabundo cantaba «sus miserias por el mundo».



Ya abrieron sus puertas todos los teatros de *género chico*.

Los del *género grande* las abrirán después, porque en el arte dramático, como en las procesiones cívicas, los de menos categoría siempre van delante.

Por eso cerrará la marcha de la apertura el teatro Español, que es, como si dijéramos, el *elemento oficial*, el cual, en todos los actos públicos, va siempre a la cola.

Y en los políticos también. Pero dejémonos de política y volvamos a los teatros del *género chico*.

Unos, como el de la Zarzuela y el de Eslava, se han presentado al público completamente remozados; otros no han hecho más que darse un poquito de *charipé* y lavarse la cara; pero todos han rivalizado en contratar sendas, numerosas y excelentes compañías.

Coincidiendo con su apertura, los periódicos han publicado los títulos de las obras que cada uno de ellos guarda en el cajón de la mesa de contaduría, y sin contar las que están solemnemente prometidas, el que más y el que menos tiene víveres literarios en abundancia para saciar la voracidad de los *morenos* durante toda la temporada.

Pero ya verán ustedes cómo a la mitad de ella los empresarios no tienen qué dar de comer al público y andan bebiendo los vientos por un libretto y haciendo comistrajos imposibles.

Porque todos los años ocurre lo mismo.

¡Y cuidado si hay abastecedores!

Cada temporada aparece en el mercado teatral una docena



de digerir con fiambres apollados y salsas manidas.

Yo no sé lo que pasa en estas despensas de las fondas lírico-dramáticas, si es que tienen humedad y se pudren los alimentos ó que entran gatos y se los llevan.

na de ellos completamente nuevos ó rehabilitados de quiebras anteriores, y es tal la competencia, que muchos dan una bonificación del 25 y hasta del 50 por 100 de los derechos de autor a los empresarios para que se surtan de sus almacenes.

Unos corren *sainetes*, otros *revistas*, otros *melodramas* y otros viajan exclusivamente por casas extranjeras y ofrecen *traducciones* y *adaptaciones* más ó menos económicas, según que hayan pagado el derecho de aduanas de la propiedad intelectual ó las hayan pasado de contrabando.

Lo que hay es que, como en toda clase de géneros comerciales, también en los géneros teatrales lo barato es malo.

Sin perjuicio de que también lo se mucho y lo caro.

A esto debe obedecer, sin duda, el que la mayor parte de las obras anunciadas al principio de temporada se pudran en contaduría y no se atreven los empresarios a servirse al público y á que éste rechace el 90 ó 100 de las que le sirven por agrias ó mal condimentadas.

¡Y cuidado que el buen público tiene tragaderas!

Y un estómago de avestruz, capaz de digerir las más indigestas basuras dramáticas que no sé cómo no las devuelven a la vida en medio de la calle, porque muchas levantan el estómago.

Yo creo que buen número de las infecciones intestinales y de los padecimientos del estómago se deben á la patológica

influencia de las obras dramáticas, y especialmente de las del *género chico*.

Sin contar otra clase de infecciones que origina el abuso del *género infimo*.

¡Hay cada repertorio de equis y miseria, que sólo ver aparecer los cómicos en escena producen arcadas!

Hay teatro donde no se puede entrar en los cuartos de los actores, porque sólo con ver el vestuario de las obras en juego, comienza á uno á picarle todo el cuerpo.

Lo menos que se le puede pedir á una obra teatral es que sea limpia, y ya que no levante el espíritu de los espectadores



que les deje en paz el estómago, ocupado, por lo regular, á la hora de los espectáculos, en las labores propias de sus funciones orgánicas.

Las obras de mal gusto han debido interrumpir muchas digestiones, y el *género chico* y aun el *grande* tienen á su cuenta infinidad de cólicos miserables.

Creo que debían ocuparse del particular los especialistas en enfermedades del tubo digestivo.

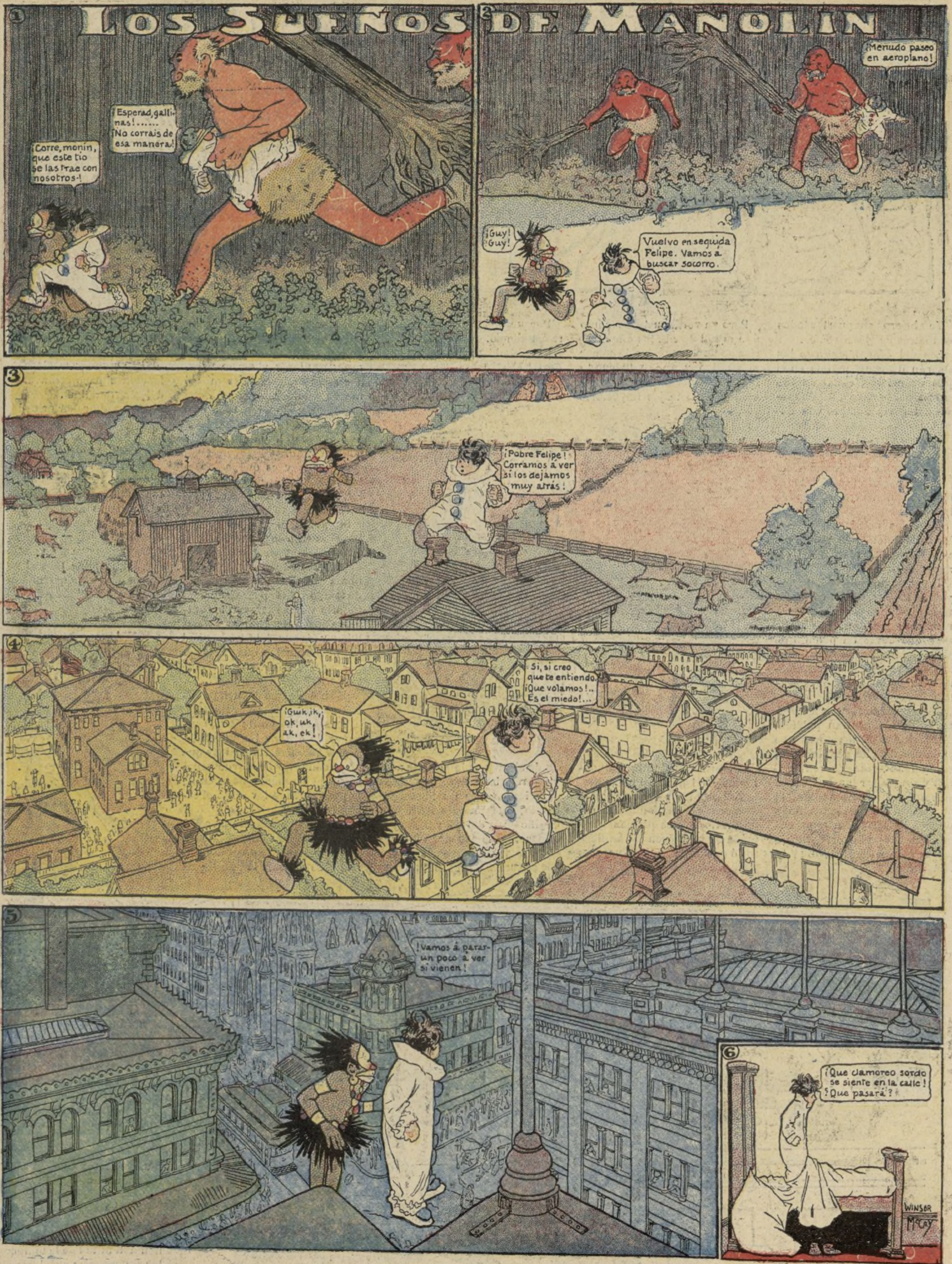
¡Cómo andará el género, que siendo cada día más numerosos los abastecedores, no tienen á la mitad de la temporada los empresarios qué darle al público.

Y prefieren darle con la puerta en las narices.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.

(Dibujos de TOVAR.)





Originales propiedad del «NEW YORK HERALD».

Impreso en máquina rotativa especial para colores.—Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31. Madrid.

Ayuntamiento de Madrid